



La gente por dentro

LOS ANTECEDENTES de su narrativa se hallan en ciertos "delirantes trabajos sobre arte", y son el vaso comunicante que da a "Las ceremonias del verano". Lo que más le importa es mostrar la relación humana: "Soy escapistesista. Me interesa lo que ocurre dentro de la gente, no fuera de ella. No, no tengo nada que ver con Antonioni. El ha sofisticado la incoherencia".

Así habla Marta Traba, novelista argentina, 37 años, graduada en Filosofía y Letras por la Universidad Nacional de Buenos Aires, especialista en arte y premiada por su novela "Las ceremonias del verano" (ERCILLA 1.645).

Antes le ocurrieron muchas cosas: casi se murió de hambre en Europa, se casó con un colombiano, estudió arte en la escuela del Louvre, hizo "la Rossini Bonzi", enamorando a los galanes italianos, giró consignas revolucionarias en Budapest y no cree en Argentina ("siempre choqué con la mentalidad imperialista del porteño. Nunca creí que la avenida 9 de Julio fuese mejor que los Campos Elíseos, ni casé los al Obelisco").

Peronismo.— Todavía revela del peronismo, desde que, con textos forrados en papel de diario en la mano, oía: "Alpergones, sí; libros, no!" ("significó esa era el momento definitivo de la posibilidad revolucionaria. Sin darnos cuenta, mientras lo combatíamos, hacíamos el gran juego a la oligarquía, a los ganaderos, al Jockey Club").

Se estima como persona sin importancia, pero hubo un momento en que se la dieron. Durante años fue directora de Cultura de la Universidad Nacional de Colombia, donde hubo una huelga de estudiantes bajo Lleras Restrepo.

—El Ejército violó la autonomía universitaria. Tanques de guerra arrasaron los predios escolares (junio de 1967). Dije en voz alta lo que todos murmuraban en voz baja, y me dieron 24 horas para salir del país. Comenzaron a llegar cientos de adhesiones, cables. El gobierno sintió la presión. Quince días más tarde el Presidente se dirigió al país y afirmó que yo era la prin-

cipal agente del castrismo en Colombia.

"Se me dejaba en el país sólo por tener dos hijos colombianos y bajo condición de no hablar de política. Perdí la cátedra, los cargos, todo. Quedé en la calle. Ahora sobrevivo, en una democracia representativa, dando clases privadas, participando en una sociedad editorial, escribiendo sobre arte colombiano. Colombia es un país por hacerse, que ha estado mucho tiempo en manos de castas repulsivas.

Profesionalismo.— Su credo:

—Cree en las estructuras rítmicas de la prosa. En "Las ceremonias...", hay secciones relajadas, tensas, agobiantes, de-

lución cubana fue un movimiento loco, sin soberanía, muy a lo latinoamericano. En América, las cosas llegaban a la mona. Tuve temor de que se perdiera la paciencia o de que todo quedara para más adelante. No fue así y estoy feliz. En otros países socialistas no conocí la alegría colectiva como se da en Cuba".

En Santiago estuvo 5 días y firmó contrato para editar su novela "La jugada del sexto día": "El título viene del Génesis. Dios creó primero el cielo, las aguas, los pájaros, lo demás. Todo estaba muy bien, pero se arruinó al sexto: creó al hombre".



MARTA TRABA

"Siempre choqué con la mentalidad imperialista del porteño."

moladoras, entrecruzadas o pausadas como ramos. Cuando la novela tiene una articulación sólida, es más fácil de sostener que cuando opera sólo atendida a las normas de la incoherencia.

Cree además en el profesionalismo (trabaja 4 horas diarias, tenga ganas o no). Le basta con armar los materiales de la experiencia, ya que la novela se da para ella "como una variación autobiográfica" y sus personajes jamás están desprendidos de sus propios traumas y manías. Lucha seducidamente contra un mundo ordenado ("el mundo perfecto de los tenebrosos, las copas de cristal, las baldosas blancas y negras").

Acaba de salir en Montevideo una colección de 20 relatos, "Pinó así". Se mueven en torno a las vidas de las gentes en los "colectivos, donde a cierta hora se apagan las luces de todos los comedores y se encienden las de los dormitorios. La intimidad y la originalidad quedan anuladas".

Dice que su vida se divide en un antes y un después de Cuba: "La revo-

lución cubana fue un movimiento loco, sin soberanía, muy a lo latinoamericano. En América, las cosas llegaban a la mona. Tuve temor de que se perdiera la paciencia o de que todo quedara para más adelante. No fue así y estoy feliz. En otros países socialistas no conocí la alegría colectiva como se da en Cuba".

ALFONSO CALDERÓN. ■

Antinovelita

¿Quien le teme a Nathalie?

"LA GRAN revolución literaria fue cumplida por Joyce y por Proust. Ellos han mostrado el mundo al microscopio. Los demás hemos aprendido a mirar por él", afirma Nathalie Sarraute, quien, esta semana, llega a Chile a dar un ciclo de conferencias. Sus maestros fueron Dostoievski y Chéjov. Del último obtuvo una buena lección: "que

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La gente por dentro [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile